



ACTA DE SAN JOSE

POR LA CONVERGENCIA EN MEDICINA HUMANIZADA E INTEGRATIVA

Porque el avance de la Medicina, innegable en lo tecnológico, no siempre lleva al ser humano de la mano e incluso a veces lo deja caer.

Porque es difícil anticiparnos a la enfermedad, y la experticia no alcanza a sanar carencias previas.

Porque en la era de la globalización, nuestros conocimientos son fragmentarios, nuestras capacidades limitadas, nuestra comunicación es creciente.

Porque la frágil memoria no siempre tiene en cuenta el conocimiento ancestral.

Porque nuestro esquema ideológico y de creencias, la raza, la religión, la edad, el estrato social nos define y delimita, excluyendo lo diferente.

Porque el ser humano enferma de soledad, de esfuerzo desmedido, de exigencias apremiantes.

Porque riqueza y pobreza, soledad y gentío, cesantía o trabajo, silencio o ruido, fama y anonimato, falta y exceso, se muerden la cola en su fuerza polar, atrapándonos en un anillo asfixiante.



Este saber incómodo tiene el don de desprender inercias, rutina, falta de tolerancia y desidia.

Es necesario escucharnos, compartir, integrar conocimientos y experiencias.

Mirar en abanico, volver a aprender.

Están aquí reunidos los cuatro elementos, la rosa de los vientos, la sabiduría de las plantas, la fuerza mineral, ancestros y chamanes. La alquimia y sus pócimas. Los lectores de signos. El poder de las manos. El arte sanador de la palabra.

Debemos salir y entrar del delantal, del laboratorio, de la sala de hospital, del aula docta, para ir al encuentro con la diversidad. Todo acto que sane ha de ser importante.

Hay hombres que se sanan solos, pero nadie debe estar en soledad desprovisto de ayuda.

La ciencia puede y debe atreverse a recorrer los caminos de la intuición, el arte, la fe, la magia, el milagro, el libre albedrío.

Porque tenemos que aprender a sanar con Amor...

Comprometemos nuestra firma en converger hacia una Medicina Humanizada e Integrativa.